



*PROVINCIA FRANCISCANA
DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN*

CURIA PROVINCIAL

Teléfono: 91 577 07 15

FAX: 91 575 29 85

DUQUE DE SESTO, 9
28009 MADRID

ministro@ofminmaculada.org
secretaria@ofminmaculada.org

Madrid, a 28 de septiembre de 2015

Queridos hermanos, paz y bien

En muchos de nuestros conventos celebramos estos días novenas, quinaros, triduos en honor a nuestro padre y hermano Francisco de Asís. Recordamos con agradecimiento la memoria de un hombre que marcó profundamente su tiempo y cuyo influjo a lo largo de los siglos podemos decir que ha sido inconmensurable, tanto por su misma figura como por los hermanos que le sucedieron en este carisma inspirado a él por el mismo Espíritu Santo.

Hoy, nosotros somos herederos de esta larga tradición de la que, además de agradecidos, nos sentimos responsables. Nos felicitamos en estos días, de modo particular el 4 de octubre, por el don de Francisco de Asís a la Iglesia y al mundo. A la vez, tomamos conciencia, a través de su admonición sexta, de que no nos basta con narrar las obras de los santos, sino que hemos de vivir en escucha permanente para llegar a entender lo que Dios nos está pidiendo a través de la gente de nuestro mundo. Solo así podremos encarnar el evangelio de Nuestro Señor Jesucristo con la mayor fidelidad posible en las realidades que nos toca acompañar.

Como consagrados a Dios, nos sentimos inmensamente agraciados por haber recibido el don inmerecido de Su gran misericordia hacia nosotros. En efecto, el amor de Dios se hace presente en nuestras vidas, y resulta especialmente notorio en nuestra fragilidad. Si todos tenemos experiencia de gozar de los dones con que Dios nos ha dotado, con el riesgo de la apropiación (de ello nos advierte San Francisco en algunas de sus admoniciones, por ejemplo, la segunda o la cuarta); también hemos experimentado en nuestras carnes la fuerza del Espíritu "que acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene" (Rm 8,26). La experiencia de la resurrección del Señor que llenó de alegría a los discípulos es la que nosotros experimentamos cuando nuestras impotencias y desesperanzas son habitadas por este Espíritu. ¿Desde dónde hemos de comprender la célebre confesión de Francisco: "aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo" (Test 3), sino desde esta presencia redentora del Resucitado? De igual modo que nuestro fundador narró al final de su vida la gran misericordia que Dios tuvo con él, así nosotros podemos narrar nuestra propia historia de redención marcada por la presencia gratuita y misericordiosa de este mismo Dios.



**PROVINCIA FRANCISCANA
DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**

CURIA PROVINCIAL

Teléfono: 91 577 07 15

FAX: 91 575 29 85

DUQUE DE SESTO, 9

28009 MADRID

ministro@ofminmaculada.org

secretaria@ofminmaculada.org

Estamos viviendo este año de la vida consagrada y hemos sido convocados a ahondar en la misericordia durante el año próximo. Ambos van a coexistir durante unos meses. Posando nuestra mirada sobre Francisco de Asís, nos damos cuenta de la fuerza que recibe a la hora de vivir su consagración desde la perspectiva de la misericordia. "Francisco vive desde la plena convicción que sólo la misericordia de Dios nos dio todo nuestro ser, nos da la redención y nos dará la salvación, por su Hijo Jesucristo... La misericordia es constitutiva de la forma de vida de los hermanos menores, que por ser hermanos, menores y siervos de Dios y de todos, deben servirse mutuamente y a todos deben servir, especialmente amando y perdonando sin límites a quienes pecan, y compartiendo la suerte de los excluidos, despreciables, pequeños, débiles, enfermos y pobres" (M.A. Lavilla).

Sigamos dando gracias profundas a Dios por el don de la vocación a la vida franciscana que nos ha llevado a dejarlo todo para seguirle en obediencia, sin propio y en castidad; gocemos de los frutos que la misericordia de Dios genera en nosotros, y compartamos con la gente la alegría de ser cristianos y franciscanos. La palabra de Francisco nos estimule en este sentido: "Confesadlo, porque es bueno, y ensalzadlo en vuestras obras; porque por esa razón os ha enviado al mundo entero, para que de palabra y de obra deis testimonio de su voz y hagáis saber a todos que no hay omnipotente sino él" (CtaO 8-9).

Junto a María Inmaculada y San Junípero Serra, nos alcance a todos la bendición que recibimos de San Francisco en este día de su pascua.

Recibid un abrazo fraterno.



Fr. Juan Carlos Moya Ovejero, ofm
Ministro provincial